

Hermano Jean-Claude Chupin ofm

29 de septiembre de 1931 – 5 de abril de 2026, domingo de Pascua

# Eucaristía

Celebración del retorno hacia el Padre

Librito para la  
asamblea



Comunidad del Cordero

Jueves de la octava de Pascua, 9 de abril de 2026  
En el octavo centenario de la muerte de san Francisco

## Meditación personal

Homilía del Hermano Jean-Claude del 17 de julio de 2022 (extractos)

Jesús vuelve al Padre, atrayéndonos tras de sí...

### **“Sabido Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre”**

*“Sabido que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre”*. Es la muerte, es la Resurrección. *Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo*; estas pocas palabras lo dicen todo. ¿De qué se trata? ¡Del amor divino! ¿En dónde? ¡En nuestro pobre corazón humano! Jesús vino del Padre a este mundo -acontecimiento muy impresionante- y ahora pasa de este mundo a su Padre: es el retorno al Padre y es este el sentido mismo de nuestra existencia.

### **El retorno al Padre: sentido de nuestra existencia**

Somos creados por el Amor que es Dios, por el Amor divino, por Dios Amor. Y después, en la tierra, tenemos que hacer el paso que estamos haciendo todos aquí, en el esplendor de la “Catedral Verde-María al pie de la Cruz” - con calor, con sed. Somos creados en el Amor de Dios y sabemos muy bien que mientras yo hablo, el tiempo pasa de modo irreversible, y que **nosotros también retornamos al Padre**, lentamente, continuamente, sin posibilidad de interrupción. No se puede parar ni el movimiento de la tierra, ni el movimiento del sol, ni el movimiento de todo el cosmos, ni el movimiento de nuestra propia existencia.

Jesús entró en este misterio misterioso de la vida humana, y vuelve al Padre, atrayéndonos tras de sí aquí, ahora, si lo queremos.

### **La Pascua de Jesús: testimonio del Amor divino y de lo que somos en lo más profundo de nuestro ser**

Desde siempre repito que miremos la Cruz de Jesús. Tenemos que alzar los ojos hacia ella. El retorno de Jesús al Padre pasa por ahí, es hacia arriba. *Sabido Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo, hasta el final*. Nos encontramos en el umbral del gran amor: la Cruz de Jesús, la Resurrección de Jesús, la Pascua de Jesús, este es el testimonio del Amor divino y el testimonio de lo que somos en lo más profundo de nuestro ser. Por eso Jesús nos dice: «*Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame*».

## Canto de entrada

La Cruz es exaltada en este día, y el mundo es santificado. Tú que reinas con el Padre y el Espíritu, extendiste las manos, oh Cristo, para llevar al mundo al conocimiento de Dios, y a aquellos cuya esperanza reposa en ti, júzgalos dignos de tu divina gloria.

1. Antes de la fundación del mundo, en la claridad del Ágape, una voz llena de luz se oye. Del seno de la nube luminosa, la voz del Padre ha resplandecido: “Éste es mi Hijo amado.”
2. Antes de la fundación del mundo, en la claridad del Ágape, una voz llena de luz se oye. Del seno de la nube luminosa, la voz del Hijo ha resplandecido: “¡Abba, Padre!”, Heme aquí para hacer tu voluntad”, “¡Abba, Padre!”
3. He aquí el Cordero de Dios, resplandor de la gloria del Padre. He aquí el Cordero de Dios, que nos da su Paz. En Él somos liberados

## Rito del lienzo, de la luz y de la Palabra

*Durante el canto, algunas hermanitas ponen un lienzo blanco sobre el féretro en recuerdo de nuestro bautismo y de la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Después son depositadas: una lámpara encendida y la Biblia abierta.*

### **Aleluya...**

Del seno de nuestras tinieblas brilla la luz, el Rostro de Jesús irradia en nuestros corazones la gloria del Padre y el consuelo del Espíritu.

**R/ Aleluya...**

Su rostro irradia la divina ternura, la luz del Padre y su Paz.

**R/ Aleluya...**

Fuego y luz en mi corazón, el rostro de Jesús, luz en la noche.

**R/ Aleluya...**

# Liturgia penitencial

## Rito de la Aspersión

Celebrante:

Queridos hermanos, demos gracias a Dios Padre todopoderoso por esta agua que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

**He visto manar del atrio del Templo, una fuente de agua viva: por donde pase su torrente, la vida renacerá. Y los que estaban sumergidos por las olas, eran salvados de la muerte y del pecado, y cantan con alegría el cántico del Cordero: ¡Aleluya, aleluya, aleluya!**

Celebrante:

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino.

R/ Amén

Gloria

Oración colecta

*Misa de difuntos, 5. por un religioso*

Dios todopoderoso, te pedimos que el alma de tu hijo Jean-Claude, que por amor a Cristo siguió el camino de la caridad perfecta, pueda alegrarse de la manifestación de tu gloria y gozar con sus hermanos de la felicidad eterna de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

R/ Amén

## Liturgia de la Palabra

Lector: De los Hechos de los Apóstoles

Como el paralítico curado no soltaba a Pedro y a Juan, todo el pueblo, presa de estupor, corrió donde ellos al pórtico llamado de Salomón. Pedro, al ver esto, se dirigió al pueblo:

«Israelitas, ¿por qué os admiráis de esto, o por qué nos miráis fijamente, como si por nuestro poder o piedad hubiéramos hecho caminar a éste? El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo Jesús, a quien vosotros entregasteis y de quien renegasteis ante Pilato, cuando éste estaba resuelto a ponerle en libertad. Vosotros renegasteis del Santo y del Justo, y pedisteis que se os hiciera gracia de un asesino, y matasteis al Jefe que lleva a la Vida. Pero Dios le resucitó de entre los muertos, y nosotros somos testigos de ello. Y por la fe en su nombre, este mismo nombre ha restablecido a éste que vosotros veis y conocéis; es, pues, la fe dada por su medio la que le ha restablecido totalmente ante todos vosotros. Ya sé yo, hermanos, que obrasteis por ignorancia, lo mismo que vuestros jefes. Pero Dios dio cumplimiento de este modo a lo que había anunciado por boca de todos los profetas: que su Cristo padecería. Arrepentíos, pues, y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados, a fin de que del Señor venga el tiempo de la consolación y envíe al Cristo que os había sido destinado, a Jesús, a quien debe retener el cielo hasta el tiempo de la restauración universal, de que Dios habló por boca de sus santos profetas. Moisés efectivamente dijo: *El Señor Dios os suscitará un profeta como yo de entre vuestros hermanos; escuchadle todo cuanto os diga. Todo el que no escuche a ese profeta, sea exterminado del pueblo.* Y todos los profetas que desde Samuel y sus sucesores han hablado, anunciaron también estos días. Vosotros sois los hijos de los profetas y de la alianza que Dios estableció con vuestros padres al decir a Abraham: *En tu descendencia serán bendecidas todas las familias de la tierra.* Para vosotros en primer lugar ha resucitado Dios a su Siervo y le ha enviado para bendeciros, apartándoos a cada uno de vuestras iniquidades.»

Hch. 3, 11-26

### Antífona del salmo

**¡Lléname de gozo, escucha y canta el cántico del Cordero que se ofrece mientras te crea! Por ti ha hecho el cielo y la tierra y todo lo que hay en ellos. Alégrate, te ha creado para entregarse a ti, ¡alégrate!, quiere que tu gozo sea colmado.**

¡Señor, dueño nuestro,  
¡qué, admirable es tu nombre en toda la tierra!

Quando contemplo el cielo, obra de tus dedos,  
la luna y las estrellas que has creado,  
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,  
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,  
lo coronaste de gloria y dignidad;  
le diste el mando sobre las obras de tus manos,  
todo lo sometiste bajo sus pies:

rebaños de ovejas y toros,  
y hasta las bestias del campo,  
las aves del cielo, los peces del mar,  
que trazan sendas por el mar.

¡Señor, dueño nuestro,  
qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

(del salmo 8)

**Aleluya...** Aquel día maravilloso, el Señor lo conoce, Él lo hizo día de gozo y alegría.

### **Evangelio de Jesucristo según san Lucas**

Los discípulos de Emaús contaron lo que había pasado en el camino y cómo le habían conocido en la fracción del pan. Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros.» Sobresaltados y asustados, creían ver un espíritu. Pero él les dijo: «¿Por qué os turbáis, y por qué se suscitan dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo. Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo.» Y, diciendo esto, los mostró las manos y los pies. Como ellos no acabasen de creerlo a causa de la alegría y estuviesen asombrados, les dijo: «¿Tenéis aquí algo de comer?» Ellos le

ofrecieron parte de un pez asado. Lo tomó y comió delante de ellos. Después les dijo: «Estas son aquellas palabras mías que os hablé cuando todavía estaba con vosotros: “Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos acerca de mí.”» Y, entonces, abrió sus inteligencias para que comprendieran las Escrituras, y les dijo: «Así está escrito que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día y se predicara en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén. Vosotros sois testigos de estas cosas.» Lc. 24, 35-48

## **Homilía del Padre Christoph**

*(para escuchar la traducción: 105.2 FM)*

*Se omite la plegaria universal.*

## Liturgia eucarística

### Canto de la presentación de ofrendas

**Gloria y alabanza a ti, dulcísimo Jesucristo. Dichosos los que te han seguido, pobre y crucificado.**

1. Bienaventurados los pobres de espíritu,  
porque de ellos es el Reino de los Cielos.  
Bienaventurados los mansos,  
porque ellos poseerán en herencia la tierra.
2. Bienaventurados los que lloran.  
porque ellos serán consolados.  
Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia,  
porque ellos serán saciados.
3. Bienaventurados los misericordiosos,  
porque ellos alcanzarán misericordia.  
Bienaventurados los limpios de corazón,  
porque ellos verán a Dios.

4. Bienaventurados los que trabajan por la paz,  
porque ellos serán llamados hijos de Dios.  
Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia,  
porque de ellos es el Reino de los Cielos.
5. Bienaventurados seréis, cuando os injurien y os persigan,  
y digan con mentira toda clase de mal  
contra vosotros por mi causa.
6. Alegraos y regocijaos,  
porque vuestra recompensa será grande en los cielos.

Oración sobre las ofrendas

*Misa de difuntos 3. Por un sacerdote*

Dios todopoderoso, te suplicamos que, por este sacrificio, concedas a tu servidor Jean-Claude sacerdote, la gracia de contemplar en plenitud los misterios que administró en la fe mientras vivía en la tierra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de difuntos II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque Él quiso morir por nosotros para librarnos de la muerte eterna; más aún, solo Él entregó su vida por todos, para que viviéramos eternamente para ti. Por eso, unidos a los Ángeles, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: Santo...

Canto de comunión

**¡Oh Dios, Trinidad eterna!, ¿Que más podías darme que a ti mismo?, ¡Bien sobre todo bien, Belleza sobre toda belleza!**

1- ¡Zarza ardiente de caridad!

Mi naturaleza es el fuego,  
me has plasmado con el fuego de tu amor,  
¡Suma bondad, eterna dulzura!

2- ¡Oh abismo de caridad!

Mirándome en ti he visto que soy tu imagen.  
¡Oh Trinidad eterna!  
¡Tú eres el Creador, y yo tu creatura!

- 3- Saciándose el alma en tu abismo  
siempre queda sedienta de ti,  
fuego que nutres con un amor insaciable,  
¡Oh abismo de caridad!
- 4- Más fuerte que la muerte es el amor,  
sus saetas son saetas de fuego,  
una llama ardiente del Señor,  
luz sobre toda luz.
- 5- Llevo sobre mi cuerpo los estigmas de Jesús,  
Toda amargura se volvió dulzura,  
el yugo se hizo muy suave y la carga ligera,  
¡Dulce Jesús, Jesús amor!
- 6- ¡En cuanto a mí ¡Dios me libre gloriarme  
si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo!  
Tus saetas son saetas de fuego,  
¡Dulce Jesús, Jesús amor!

**Os doy un mandamiento nuevo a fin de que os améis los unos a los otros: como yo os he amado, amaos los unos a los otros.**

1. Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles,  
si yo no tengo caridad, soy como bronce que suena o címbalo que retiñe.
2. Aunque tuviera el don de profecía  
y conociera todos los misterios y toda la ciencia,  
si yo no tengo caridad, no soy nada.
3. Aunque tuviera plenitud de fe como para trasladar montañas,  
si yo no tengo caridad, no soy nada.
4. Aunque repartiera todos mis bienes,  
si yo no tengo caridad, nada me aprovecha.
5. Aunque entregara mi cuerpo a las llamas,  
si yo no tengo caridad nada me aprovecha.
6. La caridad es paciente, la caridad es amable,  
la caridad no es envidiosa,  
la caridad no es jactanciosa, no se engríe,  
la caridad es decorosa.

7. La caridad no busca su interés, la caridad no se irrita, la caridad no toma en cuenta el mal, no se alegra de la injusticia, se complace en la verdad.

8. La caridad todo lo excusa, la caridad todo lo cree, la caridad todo lo espera, todo lo soporta, la caridad no pasará jamás.

#### Oración postcomuni6n

Padre, alimentados con los sacramentos de la salvaci6n, imploramos tu misericordia sobre tu servidor Jean-Claude, sacerdote, y ya que hiciste de 6l un administrador de tus misterios en la tierra, permítele gozarlos plenamente en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Se6or.

## Oraci6n del 6ltimo adi6s

#### Celebrante:

Nuestro hermano se ha dormido en la paz de Cristo: confi6mosle al amor de Dios nuestro Padre, en la fe y la esperanza de la vida eterna.

Acompa6emosle con nuestra oraci6n: por el bautismo se ha convertido en hijo de Dios, ha participado de la cena del Se6or para encontrar en ella la fuerza, que sea invitado ahora a la mesa del Padre en los cielos, que reciba en herencia, con los santos, la eternidad prometida.

Oremos tambi6n por nosotros mismos, para que un d6a podamos ir, con nuestro hermano, al encuentro de Cristo cuando venga en su gloria, 6l que es nuestra vida. R/ Am6n.

*El celebrante asperja e inciensa el f6retro.*

¡Oh Trinidad eterna, nos creaste para tu gloria, para que particip6ramos de tu eterna belleza, oh abismo de caridad.

En el Paraiso los 6ngeles te gu6en, en tu llegada te reciban los m6rtires y te lleven a la ciudad santa, Jerusal6n

Oración conclusiva

A tus manos, Padre de bondad, encomendamos el alma de nuestro hermano con la firme esperanza de que resucitará en el último día con todos los que han muerto en Cristo. Te damos gracias por todos los dones con que lo enriqueciste a lo largo de su vida; en ellos reconocemos un signo de tu amor y de la comunión de los santos.

Dios de misericordia, acoge las oraciones que te presentamos por aquel que acaba de dejarnos y ábrele las puertas de tu morada. Y a nosotros, pobres y peregrinos, llévanos tras de ti hasta la patria celeste, para que nos encontremos con nuestro hermano junto a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.

*Algunos hermanitos y hermanitas asperjan el fêretro del hermano Jean-Claude.*

R/ En el Paraíso los ángeles...

Cordero de Dios, Pastor bello y verdadero, nos guías a la tierra del Carmelo, allí donde reposas, junto al pozo en el jardín, bajo el manzano, donde se posa la paloma, donde la Amada se adormece, velando a la escucha de su corazón, atisbando la voz del Amado.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, Salmo 15  
mi suerte está en tu mano:

Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré.  
Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa serena: porque no me entregarás a la muerte  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.  
Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.

R/ Cordero de Dios...

Silencio breve

R/ En el Paraíso los ángeles...

*Al retomar la antifona, seis hermanitos salen en procesión con el fêretro, seguidos de la comunidad, hacia el Jardín de la Resurrección.*

## Procesión hacia el Jardín de la Resurrección

**1** **Benedicid y alabad al Señor, servidores de Dios, cantadle un cántico nuevo, a los pueblos sus maravillas contad, bendecid y alabad al Señor, servidores de Dios, Él os abre los cielos y os muestra su Gloria.**

1. Servidor bueno y fiel, entra en el gozo de tu Señor.
2. Ante ti Señor mi Dios, ve a tu pobre servidor.
3. Que mi gozo permanezca, en ti Señor exultaré.

**2** Como un Pastor va a buscar su cordero para arrancarlo a la muerte, Señor, Tú me has hecho volver del abismo, cuando bajaba a la fosa. Mi corazón te cantará y no callará. Señor salvador mío, te daré gracias por siempre.

**3** El Señor te bendiga y te guarde, el Señor te muestre su rostro y tenga piedad de ti, vuelva a ti su rostro y te conceda la paz.

**4** Concédenos, Señor el don de la imposible pobreza de tu Evangelio, concédenos, Señor el don de la imposible caridad de tu Evangelio.

**5** Load y bendecid a mi Señor, aleluya. Dadle gracias y servidle, aleluya, aleluya. Dadle gracias y servidle con gran humildad.

**6** Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo.

**7** Señor, yo te ruego que la fuerza ardiente y dulce de tu amor tome posesión de mi alma y la desarraigue de todo lo que está bajo el cielo.

**8** Tú eres el santo, Señor Dios, el que hace maravillas, grande y admirable Señor, omnipotente y buen Salvador.

**9** Llevas en ti al que todo lleva, por ti Dios se hizo niño pequeño.

**R/ María, Virgen santa, María Madre nuestra. Amén.**

Jardín del Señor y Madre nuestra, das a luz al sembrador de Vida.  
Madre del Cordero y del Pastor, aprisco del único rebaño.

**10** Lo quiero ver con mis ojos de carne a Aquel que se hizo pobre por nosotros; el Niño Jesús dormido en el pesebre se despertó en brazos de Francisco.

## Sepultura

*Al llegar a la gruta de la Natividad, cantamos:*

**He entrado en mi jardín, hermana, novia mía;  
he tomado mi mirra y mi bálsamo.  
Antes que sople la brisa del día y huyan las sombras,  
me iré al monte de la mirra, a la colina del incienso.**

1. Salió el sembrador a sembrar.  
Si el grano de trigo no cae en tierra y muere  
queda él solo,  
si muere da mucho fruto.
2. Que la tierra se abra  
para que madure la salvación,  
que haga germinar la liberación  
que yo, el Señor, voy a crear.
3. Como produce la tierra sus gérmenes,  
como hace brotar el huerto sus semillas,  
el Señor Dios hace brotar la justicia  
y la alabanza ante todas las naciones.
4. El tiempo se ha cumplido,  
el grano de trigo caído en tierra  
da un fruto de gloria  
para la vida eterna.

### Bendición de la tumba

Celebrante:

Oh, Dios, tú has establecido la tierra, formado los cielos y fijado un lugar determinado para los astros; por el baño del bautismo has restaurado al hombre, cautivo en los lazos de la muerte; tú has querido que nuestro Señor Jesucristo rompa los lazos del infierno y resucite para la salvación de los hombres. Bendice esta tumba nueva.

Como José y Nicodemo depositaron tu cuerpo santísimo en el jardín del Gólgota, hoy nosotros depositamos aquí el cuerpo de nuestro hermano Jean-Claude en la espera de la Resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor. R/ Amén

*El celebrante asperja e incienso el féretro y después la tumba.*

Tú la Luz del mundo, has llamado a tu amigo, de las tinieblas a la Luz, de la muerte a la Vida. ¡Señor, salva al mundo que Tú hiciste! Tú la Resurrección, te has manifestado para anunciar la resurrección de Adán y de todos los hijos de Adán. Señor, salva al mundo que Tú hiciste. Borra nuestros pecados como Tú has borrado las lágrimas de María y de Marta. ¡Resucítanos, Jesús, Misericordia!

Celebrante:

Oh, Señor, amigo de los hombres, por el signo de tu Cruz la muerte es vencida y el Infierno es despojado; los muertos de antaño, al resucitar, cantaron un himno para ti; por eso te rogamos, Cristo nuestro Dios, concede a nuestro hermano Jean-Claude el descanso en la morada que irradia de tu alegría, para que te exalte y te glorifique sin fin. Por Cristo, nuestro Señor. R/ Amén

*El féretro es introducido en la tumba durante el canto del Credo.*

*Después, las hermanitas y la familia de Jean-Claude recubren el féretro con pétalos de flores.*

**Altísimo, omnipotente, buen Señor, tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición. A ti solo, corresponden y ningún hombre es digno de hacer de ti mención.**

1. Loado seas, mi Señor, con todas tus criaturas, especialmente el señor hermano Sol, el cual es día y por el cual nos alumbras. Y él es bello y radiante con gran esplendor: de ti, Altísimo, lleva significación.
2. Loado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas: en el cielo las has formado luminosas, preciosas y bellas.
3. Loado seas, mi Señor, por el hermano viento, y por el aire, y el nublado, y el sereno, y todo tiempo, por el cual a tus criaturas das sustento.

4. Loado seas, mi Señor, por la hermana agua, la cual es muy útil, y humilde, y preciosa, y casta.

5. Loado seas, mi Señor, por el hermano fuego, por el cual alumbras la noche: y él es bello, y alegre, y robusto, y fuerte.

6. Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra, la cual nos sustenta y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas.

7. Loado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor y soportan enfermedad y tribulación. Bienaventurados aquellos que las sufren en paz, pues por ti, Altísimo, coronados serán.

8. Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal, de la cual ningún hombre viviente puede escapar. ¡Ay de aquellos que mueran en pecado mortal! Bienaventurados aquellos a quienes encontrará en tu santísima voluntad, pues la muerte segunda no les hará mal.

**Load y bendecid a mi Señor y dadle gracias y servidle con gran humildad.**

Virgen del Carmelo, paloma escondida en las grietas de la roca, tú, la Amada del Cantar, jardín de Dios eras de balsameras, donde se mezcla la fragancia con la luz de los cielos, eres la Esposa del Cordero, verdadero Pastor de nuestras almas.

Virgen del Monte Carmelo, icono de la tierra prometida, llevas en tu carne el sello de la Alianza divina. Sobre ti amaneció la luz de Cristo, y en la luz de su Faz, contemplamos tu semblante: icono de Cristo, Virgen del Carmelo, ¡qué hermosa eres!

### Oración final

Celebrante:

Señor, tú acoges toda súplica auténtica y escuchas las llamadas de nuestro corazón. Con todo nuestro afecto hemos acompañado hasta aquí a nuestro hermano y padre Jean-Claude. Que encuentre junto a ti la paz y la alegría, con aquellos que llamas a entrar en tu Reino. Que la oración de la bienaventurada Virgen María, Madre de Dios, obtenga el

perdón a aquel que tú has rescatado por la preciosa sangre de tu Hijo, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. R/ Amén

Celebrante:

*Y tú, Madre del Sol sin ocaso, bienaventurada Virgen María, salva a aquellos que esperan en ti y, por tus oraciones, Madre de Dios, obtén de la suprema Bondad que con las almas de los Justos goce del descanso aquel que ya ha llegado a ti; haz que herede, en su morada, la felicidad divina, y que su recuerdo sea eterno, oh Virgen inmaculada.* R/ Amén

## Bendición final

Celebrante:

En la esperanza de la Resurrección, nuestro hermano Jean-Claude descanse en paz. En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. R/ Amén

Celebrante:

Dale, Señor, el descanso eterno.

R/ Y brille para él la luz eterna. Aleluya, aleluya, aleluya.

Celebrante:

Dios, fuente de todo consuelo, que con amor inefable creó al hombre y en la resurrección de su Hijo ha dado a los creyentes la esperanza de resucitar, derrame sobre vosotros su bendición. R/ Amén

Él conceda el perdón de toda culpa a los que aún vivimos en el mundo, y otorgue a los que han muerto el lugar de la luz y de la paz. R/ Amén

Y a todos nos conceda vivir eternamente felices con Cristo, al que proclamamos resucitado de entre los muertos. R/ Amén

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. R/ Amén

Antífona del Magnificat

¡Alégrate, llena de gracia, Inmaculada! El Señor está contigo, eres bendita entre todas las mujeres, tú por quién el paraíso se entreabre de nuevo, oh María, intercede por nosotros.